


# ECO Evangelio



28.03.24 JUEVES SANTO  
Sana humildad y feliz sobriedad

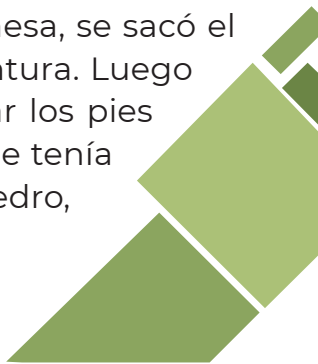


Jesús nos da ejemplo de humildad: se inclinó para lavar los pies de sus discípulos. También nos llama a inclinarnos y servir a los demás, reconociendo la dignidad de cada persona y el valor de toda la Creación.

# Evangelio

## Juan 13, 1-15. LS 224.

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin. Durante la Cena, [...] se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. Cuando se acercó a Simón Pedro,



este le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?». Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás». «No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte». «Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!». Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos». Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios». Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? [...]».

# Para Reflexionar

- El Evangelio nos narra la “hora” de Jesús, el momento en que empieza a cumplirse su entrega sin medida. Juan escribe, con gran precisión, este momento. Jesús comparte la cena pascual con sus amigos, en un clima de amistad, despedida y entrega.
- Hoy también asistimos a esta hora tan esperada por Jesús; nos hace partícipes de este momento de la historia de la Salvación y, al igual que los discípulos, seguimos sin entender su amor hasta el extremo. Sin embargo, él nos invita a vivir esta celebración más allá de un simple culto repetido cada año. Hoy, Cristo, nuevamente se sienta a la mesa con la humanidad entera, se ciñe una toalla a la cintura, se “inclina” hacia nosotros para “lavarnos” y mostrarnos un nuevo camino basado en el amor entregado hasta el extremo. En nuestra sociedad actual, la sobriedad y la humildad,

que nacen de la entrega por amor, no gozan de mucho prestigio. Cuando estas y otras virtudes se debilitan en su ejercicio, tanto en la vida personal como social, se generan múltiples desequilibrios, incluidos los ambientales (LS 224).

- Jesús cuestiona nuestra manera de vivir: “¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes?”. Su modo de actuar se convierte en un imperativo para ponernos al servicio unos de otros. Ello implica apostar por cambios radicales en nuestra vida: pasar del consumismo a la sobriedad, de la explotación al cuidado y valoración del otro, de la soberbia de querer dominar todo al humilde acto de cuidar y defender la vida, sobre todo la de los más pequeños y vulnerables. Jesús nos dice hoy que nos ha “dado ejemplo, para que vayamos y hagamos lo mismo” (Jn 13, 15), incluso respecto a la Creación.

# Para Orar

Señor Jesús, gracias por invitarnos nuevamente a sentarnos a tu mesa. Nos sigues llamando amigos y te abajas hasta nuestra pobreza. Nos sigues lavando y mirando tiernamente, incluso cuando, por nuestro egoísmo, no queramos entender. Concédenos la gracia de compartir esta experiencia de amor para convertirnos en pan que sostenga la vida, como Tú lo hiciste. Amén.

---

G. De la Cruz (coord.), EcoEvangelio. ciclo B:  
*Una mirada ecosocial al evangelio del Domingo*,  
Santiago de Compostela, 2023



Delegación de Catequese  
Diócesis de Santiago de Compostela



**MOVIMIENTO  
LAUDATO SI'**  
entre Movimiento Católica Mundial por el Clima

